

Guión para la Celebración Dominical “en ausencia del presbítero

06 DE ENERO DE 2018

EPIFANÍA

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor: Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor/a o Presidente/a:

Esta Comunidad parroquial que domingo a domingo se reúne en familia para celebrar su fe, hoy ha visto una luz grande: un Niño nos ha nacido, como estrella luminosa que guía a todas las personas a su plenitud de felicidad y de vida. Esa estrella luminosa guía a todos, no sólo a los judíos, ni sólo a los cristianos, sino a todo el que la busque con ilusión y la quiera seguir.

En su aparente ingenuidad, este relato de los Magos, buscadores de Luz, nos plantea

además preguntas decisivas: ¿ante quién nos arrodillamos nosotros?, ¿Qué Luz buscamos? ¿Nos decimos cristianos y adoramos al Niño de Belén, que busca al pobre y al que sufre y se identifica con ellos? ¿Aprendemos de él a compartir desde la compasión y la misericordia entrañable?, En nuestras vidas siempre hay alguna estrella que nos guía hacia Belén, donde está esa Luz.

¡Sed bienvenidos!

Presidente/a: *Comenzamos reconociendo nuestra debilidad y manifestando nuestra confianza en el Dios, misericordia, y le pedimos su abrazo de perdón:*

➤ Tú, que eres la luz del mundo, Señor, ten piedad:

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Guíanos en la oscuridad como a los Magos, Cristo, ten piedad: Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Queremos descubrir tu estrella, Señor, ten piedad:

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios, Padre misericordioso, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los ángeles, pregoneros en Belén, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa). Oh, Dios, que revelaste en este día tu Unigénito a los pueblos gentiles por medio de una estrella, concédenos con bondad, a los que ya te conocemos por la fe, poder contemplar la hermosura infinita de tu gloria.** Por nuestro Sr Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B” (en los nuevos es el I, “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS **SENTADOS** y el Evangelio, TODOS **DE PIE**. HOMILÍA (**Sentados**):

Dios se nos revela como luz, que hace desaparecer las tinieblas. Todavía tenemos fresco el evangelio del día de Navidad,

Tomado del prólogo del evangelio de Juan: “la Palabra era la luz verdadera que alumbra a todos”.

Hoy es una estrella la que conduce a los Magos hasta el Niño. Más tarde, en su vida pública, este niño dirá: “yo soy la luz del mundo”. Dios quiere iluminar nuestros pasos, quiere alumbrar el camino que nos conduce hasta él, para llenarnos de vida y felicidad. La luz disipa la oscuridad y permite caminar con confianza.

¡Tanto dolor y sufrimiento, tantas guerras y tanto tipo de violencia! Con Jesús, LUZ, ha venido la seguridad, la alegría. La luz resalta los colores y también las sombras. Dios cuenta también con nuestras sombras. Al fin y al cabo, ellas forman también parte de nuestra vida. Siempre que estas no acaben absorbiendo la luz y el color. Dios las integrará también, en la propia vida, y así resaltará mejor la belleza de su luz. Es don de Dios, regalo de Dios, gracia de Dios.

Hace falta una estrella potente para la noche, que está muy cerrada. Nos lo recuerda Isaías en la 1ª lectura: “las tinieblas cubren la tierra, la oscuridad los pueblos”. No hace falta insistir. Predomina

un tono sombrío en nuestra sociedad. También hay aspectos luminoso, sin duda; pero fijémonos en los trazos oscuros para iluminarlos:

- Tinieblas de incredulidad y pérdida de valores ¿qué dioses adora nuestra gente?
- Tinieblas de violencia y culto a la fuerza ¿Por qué se imponen las armas al diálogo, la razón y el derecho?
- Tinieblas de injusticia y exclusión ¿Podríamos contar sus víctimas?
- Tinieblas del encerrarnos en “mi” placer y en “mi” gusto, que generan pequeño placer y luego gran vacío. ¿Por qué prosperan los negocios de la droga, la pornografía, la prostitución...?
- Tinieblas de la comodidad y del egoísmo, y la falta de participación, de colaboración y de construir juntos.
- Tinieblas de la codicia y el consumismo. Predomina el ansia de tener y de consumir, sobre la necesidad de ser y de compartir. Se termina cosificando las relaciones humanas.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *A ti, Padre, manifestado en Cristo, te pedimos confiados:* ¡Padre, escúchanos!

Monitor/a

- Para que la Iglesia, por el regalo de Jesús, Luz, sepa llevar la luz del Evangelio a todos, con entrañas de misericordia. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!.
- Que todos los fieles cristianos, comprometidos en transmitir el Evangelio de Jesucristo, seamos testigos creíbles. Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!.
- Que los refugiados, los inmigrantes, los desplazados y los sin techo, sean mejor acogidos e integrados entre nosotros. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!.
- Que los cristianos sepamos compartir la esperanza y la alegría en la comunidad parroquial, y contagiarla fuera. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!.

Presidente/a: *Padre bueno, Tú eres nuestra luz. Acoge la oración que te dirigimos porque sabemos que siempre nos escuchas. Por Jesucristo nuestro Señor.* **Todos:** Amén.

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
-------------------------------	---------------------------------

Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:
Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.

. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:

Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.

Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.

Quien preside dice:

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN

Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en esta fiesta grande del Epifanía del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

.- ADORACIÓN DEL NIÑO:

Presidente/a: Antes de despedirnos, hoy también vamos a proceder a realizar ese gesto de adoración de la imagen del Niño Dios, como lo hicieron los Magos: le damos un beso de cariño y afecto, -oro precioso-, y de adoración y gratitud, -incienso perfumado-, y de identificación con su dolor redentor, con su sencillez y humildad, con su vida, -mirra amarga pero de penetrante olor saludable-. Y hasta aportamos nuestro granito de arena: el donativo que, a través de Cáritas, queremos que llegue a los más excluidos, con los que Él se identificó. (Mientras tanto se cantan o se escuchan villancicos)

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA